

Evidencias sobre el poder de la intención.

Ernesto Bonilla.

Instituto de Investigaciones Clínicas “Dr. Américo Negrette” -
Centro de Investigaciones Biomédicas IVIC-Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Palabras clave: Intención, pensamiento, consciencia, biofotones, hynosis, efecto placebo.

Resumen. La intención se define como el pensamiento enfocado para realizar una acción determinada. Los pensamientos dirigidos a un fin pueden afectar a los objetos inanimados y prácticamente a toda la materia viva, desde los organismos unicelulares hasta los seres humanos. La emisión de partículas de luz (biofotones) parece ser el mecanismo mediante el cual una intención produce sus efectos. Todos los organismos vivos emiten una corriente constante de fotones que son un medio para dirigir señales instantáneas no locales de una parte del cuerpo a otra y a otros seres. Los biofotones son almacenados y emitidos por el ADN del interior de la célula. Cuando el organismo está enfermo se producen cambios en la emisión de estos biofotones. La intención dirigida se manifiesta como una energía eléctrica y magnética, y produce un flujo ordenado de fotones. Nuestras intenciones parecen operar como si fueran frecuencias altamente coherentes capaces de cambiar la estructura molecular de la materia. Para que la intención sea efectiva es necesario escoger el momento apropiado. En efecto, los seres vivos están armonizados unos con otros y también con la tierra y sus constantes cambios de energía magnética. Se ha demostrado que la energía del pensamiento también puede alterar el medio ambiente. La hipnosis, los estigmas y el efecto placebo también pueden ser considerados como tipos de intención, es decir, como instrucciones enviadas al cerebro durante un estado particular de la conciencia. Los casos de curación espontánea o curación a distancia de enfermedades graves representan instantes de una extrema intención que podemos utilizar para controlar a las enfermedades que amenazan nuestras vidas. Tanto la intención de sanación como la creencia del enfermo en la eficacia de las influencias curativas, promueven su curación. En conclusión, los estudios del pensamiento y de la conciencia están emergiendo como aspectos fundamentales y no como meros epifenómenos que están conduciendo rápidamente a un profundo cambio de paradigmas en la Biología y la Medicina.

Evidence about the power of intention.

Invest Clin 2008; 49(4): 595 - 615

Key words: Intention, thought, consciousness, biophotons, hypnosis, the placebo effect

Abstract. Intention is defined as a directed thought to perform a determined action. Thoughts targeted to an end can affect inanimate objects and practically all living things from unicellular organisms to human beings. The emission of light particles (biophotons) seems to be the mechanism through which an intention produces its effects. All living organisms emit a constant current of photons as a mean to direct instantaneous nonlocal signals from one part of the body to another and to the outside world. Biophotons are stored in the intracellular DNA. When the organism is sick changes in biophotons emissions are produced. Direct intention manifests itself as an electric and magnetic energy producing an ordered flux of photons. Our intentions seem to operate as highly coherent frequencies capable of changing the molecular structure of matter. For the intention to be effective it is necessary to choose the appropriate time. In fact, living beings are mutually synchronized and to the earth and its constant changes of magnetic energy. It has been shown that the energy of thought can also alter the environment. Hypnosis, stigmata phenomena and the placebo effect can also be considered as types of intention, as instructions to the brain during a particular state of consciousness. Cases of spontaneous cures or of remote healing of extremely ill patients represent instances of an exceedingly great intention to control diseases menacing our lives. The intention to heal as well as the beliefs of the sick person on the efficacy of the healing influences promote his healing. In conclusion, studies on thought and consciousness are emerging as fundamental aspects and not as mere epiphenomena that are rapidly leading to a profound change in the paradigms of Biology and Medicine.

Recibido: 01-04-2008. Aceptado: 05-06-2008.

INTRODUCCIÓN

La intención podría definirse como el pensamiento enfocado para realizar una acción determinada; es capaz de producir una energía lo suficientemente potente para alterar la realidad física. Un pensamiento puede tener el poder de cambiar nuestras vidas individuales y la del mundo entero. En las últimas décadas se ha realizado una serie extraordinaria de experimentos que evidencian que el tener ciertos pensamientos

dirigidos a un fin puede afectar a nuestro propio cuerpo, a los objetos inanimados y prácticamente a toda la materia viva desde los organismos unicelulares hasta los seres humanos.

Jahn y col. (1) demostraron el efecto de la intención sobre generadores de eventos al azar. Estos equipos, que son el equivalente electrónico del "cara o sello" de las monedas lanzadas al aire, están controlados por una secuencia de pulsos negativos o positivos, que se producen al azar el 50% de

las veces, según las leyes de la probabilidad. Los participantes se colocan al frente del computador, el cual alterna al azar imágenes atractivas, como indios y vaqueros. A los sujetos de estudio se les pide que traten de influenciar al equipo para que produzca más de una imagen (por ejemplo más indios); luego, que traten de producir más vaqueros, y finalmente que no traten de influenciar la máquina en ningún sentido. En más de 2 millones de ensayos, demostraron que los participantes eran capaces de influenciar al equipo en la dirección especificada. Los pensamientos también pueden afectar la dirección en la que los peces nadan, el movimiento de otros animales y la degradación de células en el laboratorio (2).

INFLUENCIA DE LA INTENCIÓN SOBRE LOS SERES HUMANOS

Un ejemplo típico de las influencias mentales sobre los seres humanos fue el descrito por Stevenson (3) con la psíquica Olga Kahl. En uno de los experimentos, un investigador escribía un nombre en un papel y luego se concentraba en ese nombre, evitando que Olga lo viera. El investigador escogía en qué parte de la piel deseaba que apareciera el nombre. En un plazo corto, éste aparecía en la piel de la psíquica como si la información que estaba en la mente del investigador fuese transferida y transformada, en cuestión de segundos o minutos, en una reacción fisiológica en el sujeto receptor. Vasiliev (4), en la Universidad de Leningrado, condujo 260 ensayos con tres sujetos. Un observador permanecía en la habitación con un sujeto, mientras el experimentador intentaba, en momentos escogidos al azar y desconocidos tanto por el sujeto como por el observador, hipnotizar al sujeto y luego despertarlo mediante el envío de comandos mentales. Sólo en el 10% de los ensayos el sujeto no fue hipnotizado. También condujo una serie de 12 ensayos

con distancias desde 25 metros hasta 1700 kilómetros y en la mayoría de estas pruebas el sujeto fue hipnotizado y despertado en un tiempo de 1 a 2 minutos después de haberse emitido el comando mental.

Desde tiempos remotos la intención ha sido utilizada con fines terapéuticos. Sicher y col. (5) estudiaron a un grupo homogéneo de pacientes con el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) en etapa avanzada, con el mismo grado de enfermedad, el mismo conteo de células T y el mismo número de enfermedades asociadas al SIDA. Para estudiar el efecto de la sanación a distancia, escogieron a un grupo ecléctico de sanadores de los Estados Unidos, desde cristianos ortodoxos hasta shamanes americanos nativos. Se les pidió que enviaran pensamientos curativos a un grupo de pacientes con SIDA, en condiciones estrictas de doble ciego. La sanación se realizó a distancia. Cada sanador recibió paquetes sellados con información relevante de los pacientes sujetos de sanación, incluyendo sus nombres, conteo de células T y su fotografía. Cada dos semanas el sanador recibía un nuevo paciente. Los sanadores sostenían una intención para mejorar la salud y bienestar de los pacientes una hora diaria por 6 días, con semanas alternadas de descanso. Cada paciente estudiado eventualmente recibió intenciones curativas por parte de cada sanador del grupo. Al final del estudio, 40% de la población control había muerto, mientras que todos los 10 pacientes del grupo tratado estaban vivos y más saludables.

Los experimentos señalados demuestran que la materia física puede ser influenciada y alterada por el pensamiento. Sin embargo, se desconoce el mecanismo mediante el cual un pensamiento puede afectar la realidad física. En una persona en posición de pie la respiración y los latidos cardíacos producen una energía electrostática de 10 a 15 milivoltios en el electroencefalo-

grama (EEG). Sin embargo, en actividades que requieren una atención enfocada, como en la meditación, la energía puede aumentar en 3 voltios. Durante la sanación, los sanadores producen saltos de voltaje que pueden llegar a 190 voltios. Estos pulsos energéticos provienen del abdomen de los sanadores (6), región denominada "Tantien" por los practicantes de las artes marciales quienes la consideran como la central energética del cuerpo.

Para medir la energía producida por los sanadores, William Tiller (7) construyó un equipo que descarga gas continuamente y registra el número de electrones que fluye con cada descarga. Utilizando voluntarios que colocaban sus manos a unos 15 cm distantes del aparato, mientras mantenían simultáneamente la intención de incrementar el conteo, descubrió que durante la intención el número de pulsos registrados aumentó considerablemente y se mantuvo así por unos 5 minutos. Este incremento se producía mientras mantuvieran la intención aunque los participantes estuvieran alejados del equipo. De esta manera demostró que los pensamientos producen energía física, comprobable aún a distancias remotas remotas.

BIOFOTONES

La emisión de biofotones parece ser el mecanismo mediante el cual la intención produce sus efectos. Popp (8) demostró que todos los organismos vivos, incluyendo los seres unicelulares, emiten una corriente constante de fotones o pequeñas partículas de luz cuyo número depende de la posición del organismo en la escala evolutiva; mientras más complejo sea, el número de fotones emitidos es menor. Los animales rudimentarios o las plantas emiten alrededor de 100 fotones por centímetro cuadrado cada segundo, con una longitud de onda de 300 a 800 nanómetros, correspondiente al ran-

go visible, mientras que los seres humanos sólo emiten 10 fotones por centímetro cuadrado por segundo y siguen un ritmo biológico de 7, 14, 32, 80 y 279 días (9, 10).

La emisión de biofotones, en lugar de las reacciones bioquímicas, luce como la verdadera fuerza que dirige y coordina todos los procesos celulares, en virtud de que las ondas de luz ofrecen un sistema de comunicación perfecto para transmitir información casi instantáneamente a todos los organismos (9, 11). Mc Clare (12) calculó y comparó la eficiencia de la transferencia de información entre las señales energéticas y las químicas en los sistemas biológicos, y comprobó que las señales de energía tales como las frecuencias electromagnéticas son cientos de veces más eficientes para transferir información ambiental que las señales químicas como las hormonas, los neurotransmisores, los factores de crecimiento, etc. La velocidad de las señales electromagnéticas es de 300.000 Km/seg mientras que la velocidad de una señal química es menor a 1 cm/seg (13).

Mediante un fotomultiplicador que captura la luz, cuenta el número de fotones y grafica la cantidad de luz emitida, Rattemeyer y col. (14) demostraron que los biofotones son almacenados y emitidos por el ADN del interior de la célula. La intensidad de la luz emitida por el organismo es estable, con un rango de unos pocos hasta varios cientos de fotones por segundo por centímetro cuadrado de tejido vivo. Cuando el organismo está enfermo o es alterado se producen cambios en la emisión de estos biofotones. Jibu y cols (15) propusieron que los microtúbulos, que forman la estructura básica de las células, actúan como tubos de luz a través de los cuales las señales de onda desordenadas son transformadas en fotones coherentes que se envían al resto del cuerpo.

Popp creía que los organismos vivos utilizaban la emisión de biofotones sola-

mente como un medio para emitir señales instantáneas no locales de una parte del cuerpo a otra, con el fin de enviar información sobre el estado de salud corporal o el efecto de un tratamiento particular. Pero, se hacía evidente que la emisión de biofotones era un sistema de comunicación entre los seres vivos. Popp y col. (16, 17) también examinaron la emisión de luz entre los dinoflagelados, que son algas luminiscentes que producen fosforescencia en el agua de mar. Son organismos unicelulares clasificados como plantas, pero se mueven como animales primitivos. Descubrieron que la luz emitida por cada dinoflagelado actuaba en coordinación con la de los vecinos, como si se estuvieran enviando señales. También parecían registrar la luz proveniente de otras especies, pero la mayor sincronía ocurría entre los miembros de la misma especie. Una vez que los biofotones de un organismo son absorbidos por otro organismo, la luz del primer organismo comienza a intercambiar información en sincronía (18). Los seres vivos también comunican información del medio ambiente que los rodea. Las bacterias, por ejemplo, absorbían luz del medio nutritivo en proporción directa a su número (18). Las algas expuestas a un medio acuoso, que había sido previamente agitado, incrementaron la emisión de fotones, como un signo de estrés (19).

Creath y Schwartz (20), utilizando un equipo superenfriado (-150°F) acoplado a cargas (supercooled charge-coupled device), lograron fotografiar la luz que emanaba de una hoja de geranio. También demostraron que la intención de curación generaba luz. En efecto, cuando los sanadores objetos de estudio colocaron sus manos debajo de la cámara por 10 min sobre un fondo blanco, un halo de luz fluía de sus manos. Concluyeron que la intención de curación se manifestaba como una luz bien ordenada. Es decir, los seres humanos son receptores y emisores de señales cuánticas. La inten-

ción dirigida se presenta como una energía eléctrica y magnética que produce un flujo ordenado de fotones visibles y medibles mediante equipos sensibles. Nuestras intenciones parecen operar como si fueran frecuencias altamente coherentes capaces de cambiar la estructura molecular de la materia. Como cualquier forma de coherencia en el mundo subatómico, un pensamiento bien enfocado puede actuar como un rayo láser, sin perder nunca su poder.

Existen evidencias de un flujo bidireccional constante de información entre todos los seres vivos, como si éstos estuvieran en una comunicación cuántica perpetua que explicaría el mecanismo mediante el cual los pensamientos tienen un efecto físico. Cleve Backster (21) fue uno de los primeros en proponer que las plantas son afectadas por la intención de los humanos. Backster fijó dos electrodos sensores de un detector de mentiras a una hoja de *Dracaena*. Para provocar el equivalente a un sentimiento de alarma en la planta pensó que tomaría un fósforo y quemaría las hojas; en el momento que tuvo ese pensamiento se produjo un trazo largo que se elevó hacia la parte más alta del papel de registro. Parecía que la planta había leído sus pensamientos. En uno de sus experimentos utilizó camarones vivos que se sumergían en agua caliente, al azar, mientras se registraba el efecto producido en tres plantas conectadas con 3 polígrafos, colocadas en tres habitaciones diferentes en su laboratorio. Los polígrafos registraron cambios significativos cuando los camarones vivos se agregaban al agua hirviendo. Este simple experimento demostró que si las plantas registraban la muerte de un organismo vivo situado en otra habitación, todas las formas de vida están en contacto armónico recíproco. Es decir, los seres sensibles deben estar registrando y enviando información telepática en ambos sentidos continuamente, particularmente en los momentos cuando la vida está ame-

nazada (21). Una variedad de plantas conectadas al polígrafo mostró evidencias de una reacción a los cambios emocionales humanos, especialmente a las amenazas y otras formas de intención negativa. Resultados similares obtuvo con paramecios, cultivos de hongos y flúidos corporales, pertenecientes a él y a sus colegas, los cuales registraron reacciones que reflejaban su estado emocional. Estos efectos no dependían de la distancia. Cualquier sistema viviente conectado a su polígrafo reaccionaba a sus pensamientos independientemente que estuviera en su laboratorio o a muchas millas de distancia. Al igual como sucede con las mascotas, estos sistemas vivientes se encuentran en armonía con su propietario y no registran simplemente sus pensamientos, sino que también se comunican telepáticamente con todos los organismos vivientes de su ambiente (22). El mecanismo de esta comunicación se hizo evidente con el descubrimiento de los biofotones por Popp (8).

La intención de curación puede afectar no solamente al individuo objeto de la sanación sino a todos los organismos vivientes situados a su alrededor. Van Wijk y Van Wijk (23) demostraron que si se colocaba una muestra de *Acetabularia* cerca de un curandero y su paciente, y medían la emisión de fotones del alga durante la sesión de curación y durante los períodos de descanso, se producían alteraciones marcadas en el conteo de los fotones emitidos por el alga, así como cambios en el ritmo de las emisiones, como si el alga se encontrara en armonía con una fuente más poderosa de luz.

Connor y col. (24) también demostraron que la intención tiene un efecto directo sobre la emisión de luz. Para su estudio utilizaron hojas de geranio, reuniéndolas en pares similares en tamaño, estado de salud, localización en la planta, acceso a la luz y en la emisión de fotones. Escogieron 20 cu-

randeros a quienes solicitaron enviaran intenciones a una hoja de cada par para que inicialmente redujera la emisión de fotones y luego la aumentara. En 29 de las 38 sesiones diseñadas para disminuir las emisiones, la luz fue significativamente disminuida en las hojas objeto de tratamiento y en 22 de los 38 ensayos realizados para incrementar-la, los sanadores causaron un brillo significativamente mayor.

BIOELECTROGRAFÍA

En Rusia, los esposos Kirlian (25) descubrieron que cuando un objeto conductor (como un tejido viviente) se coloca sobre una placa de material aislante, como el vidrio, y se expone a electricidad de alto voltaje y alta frecuencia resulta una corriente de baja intensidad que origina una descarga coronal, un halo o "aura" de luz coloreada, alrededor del objeto viviente que puede ser fotografiado. El estado del "aura" reflejaba el grado de salud de la persona. Pero fue sólo en los años sesenta que los estudios de los Kirlian atrajeron a la comunidad científica, y a su técnica se le denominó Bioelectrografía.

Korotkov (26), siguiendo las observaciones iniciales de los Kirlian, desarrolló un mecanismo que denominó Técnica de Visualización de Descarga de Gases que utiliza los métodos más modernos de óptica, televisión y computación para capturar la luz, observando que esta luz se registraba mejor cuando se estimulaban los fotones a un estado excitado, para que brillen millones de veces más intensamente que lo normal. Este equipo utiliza varias técnicas: fotografía, medición de intensidad de luz y reconocimiento computarizado de patrones. La cámara de Korotkov toma fotografías del campo que rodea cada uno de los diez dedos, un dedo a la vez. Un programa computarizado extrapola estas fotografías, para formar una imagen en tiempo real del "biocampo" que

rodea a la persona, y de allí se deduce el estado de salud del individuo (27). La técnica fue utilizada inicialmente en Rusia para predecir ciertas situaciones clínicas, tales como el proceso de recuperación después de una cirugía. Luego comenzó a utilizarse como una herramienta diagnóstica para muchas enfermedades, incluyendo al cáncer (28). Korotkov estudió a sanadores y maestros de Qigong en el momento que enviaban energía y descubrió cambios importantes en sus descargas coronales. Comprobó, además, que las emociones intensas como el amor, el odio y la ira producen un efecto extraordinario en la descarga de luz por parte del receptor de esas emociones.

INFLUENCIA MENTAL DIRECTA SOBRE LOS SERES VIVIENTES

Para demostrar la influencia del pensamiento sobre los seres vivientes se han realizado experimentos utilizando como paradigma el "sentimiento de ser observado" (10, 29, 30). En estos estudios, 2 personas son separadas en dos habitaciones diferentes y una cámara de video se coloca en la habitación del "receptor" quien está conectado a un equipo de mediciones de la conductancia eléctrica de la piel. Al azar, al "transmisor" se le instruye para que observe al "receptor" a través de un monitor y a este último se le pide que se relaje y trate de pensar en otra cosa distinta al hecho de ser observado. Luego se determina si el sistema nervioso autónomo del "receptor" registró una reacción durante esos momentos en los que fue observado por el "transmisor". Se demostró que el efecto es pequeño pero significativo (31).

En ciertas circunstancias las señales eléctricas de los cerebros de las personas son sincronizadas: las frecuencias, amplitudes y fases de las ondas cerebrales comienzan a operar en tandem. En estudios realizados en gemelos idénticos, cuando un ge-

melo cierra sus ojos, su cerebro comienza a generar ondas alfa; el cerebro del otro gemelo también emite ondas lentas aunque sus ojos permanezcan abiertos (32). Wackerman y cols (33) demostraron que cuando al "transmisor" se le muestra un tablero de damas con cuadros blancos y negros alternados se producen ondas eléctricas cerebrales de alta amplitud. En el mismo instante, el EEG del "receptor" situado a distancia registra idénticos patrones de ondas cerebrales.

Grinber-Zylberbaum y col. (34,35) utilizaron destellos de luz y observaron que los patrones EEG del cerebro del "transmisor" evocados por la luz, se repetían en el cerebro del "receptor" quien se encontraba en una habitación blindada eléctricamente a 14 metros del "transmisor". La sincronía sólo se observó entre pares de participantes que se habían reunido previamente por 20 minutos en silencio meditativo.

Standish y col. (36) trabajaron con 10 parejas con fuerte conexión emocional o psicológica y experiencia en meditación. El "receptor" de cada pareja se colocó en un aparato de Resonancia Magnética Funcional. Cuando el "transmisor" enviaba sus pensamientos al "receptor" se producía un incremento en el flujo sanguíneo en una porción de la corteza visual del "receptor". Este aumento no se producía si el "transmisor" no era estimulado visualmente. Es decir, el cuerpo del "receptor" reaccionaba como si estuviera viendo la misma imagen al mismo tiempo que el "transmisor".

Utilizando voluntarios conectados a monitores que registraban cambios en la conductancia eléctrica de la piel, frecuencia cardíaca, presión arterial y EEG, McCraty y col. (37) demostraron que el presentimiento de buenas o malas noticias se sentía tanto en el corazón como en el cerebro, cuyas ondas electromagnéticas se aceleraban o disminuían en frecuencia justo antes de que se le mostrara al sujeto foto-

gráficas con escenas perturbadoras o tranquilas. Pero el corazón recibió esta información momentos antes que el cerebro, lo cual sugiere que el cuerpo tiene un aparato perceptual que le permite intuir el futuro, siendo el corazón el primer elemento de ese sistema en recibir la información.

El estado emocional del “transmisor” es registrado también en los intestinos del “receptor”, como lo han demostrado Radin y Schlitz (38). Es decir, nuestros estados emocionales son constantemente capturados e imitados por aquellas personas cercanas.

El poder de la intención se demostró en los estudios realizados por Benson y col. (39) en monjes budistas de los Himalayas quienes eran capaces de elevar la temperatura de las extremidades hasta 8°C y disminuir el metabolismo en un 60%. Durante el sueño, el metabolismo normalmente disminuye 10-15%. Los monjes fueron capaces de evaporar, con el calor emanado de sus cuerpos, el agua fría que mojaba la túnica que los cubría, simplemente mediante el poder de sus pensamientos (40).

TIEMPO PROPICIO PARA LA INTENCIÓN

Para que la intención sea efectiva es necesario escoger el momento apropiado porque los seres vivientes están armonizados unos con otros, y también con la tierra y sus constantes cambios de energía magnética. De allí que escoger el momento apropiado, coincidente con estas energías, es vital para que se produzca una intención efectiva. Todos los seres vivientes responden a un ritmo de 24 horas de duración, en correspondencia con la rotación terrestre. Halberg y col. (41) acuñaron los términos Cronobiología para indicar la influencia del tiempo y ciertos ciclos periódicos sobre las funciones biológicas, y el vocablo “circadiano” para los ritmos biológicos diarios. También descubrieron otros ritmos periódicos:

semanales, mensuales y anuales. Finalmente, se descubrió que el sincronizador de los seres vivientes no es interno sino que reside en el sol y los planetas (42, 43). Las tormentas geomagnéticas ejercen un efecto profundo sobre el movimiento y la orientación de las palomas y los delfines, que utilizan el campo magnético de la tierra para navegar. La síntesis proteica en bacterias también es muy susceptible a los cambios en los campos geomagnéticos (44). Cuando aumenta la actividad geomagnética se incrementa la viscosidad de la sangre y la velocidad del flujo sanguíneo disminuye (45). Los infartos del miocardio aumentan o disminuyen en número según la actividad de los ciclos solares (46). Los campos magnéticos son causados por el flujo de electrones y de iones. De allí que cualquier cambio profundo de estos campos puede alterar significativamente los procesos biológicos.

Las actividades geomagnéticas ejercen una fuerte influencia en el funcionamiento cerebral. Durante los días de tormentas magnéticas las lecturas del EEG se desestabilizan (47). Las turbulencias geomagnéticas también alteran el balance entre diversas partes del cerebro, y afectan fundamentalmente la comunicación dentro del sistema nervioso, activando ciertos aspectos del sistema nervioso autónomo y disminuyendo la actividad de otros (48). La actividad solar también afecta el equilibrio mental (49) porque durante las épocas de disturbios geomagnéticos los desórdenes psiquiátricos parecen incrementarse (50). Persinger (51) ha reportado una relación significativa entre las muertes súbitas por epilepsia y elevados niveles de actividad electromagnética.

Los estudios señalados, entre otros, indican que los campos geomagnéticos juegan un papel importante en el mantenimiento del equilibrio del sistema nervioso. De hecho, las pequeñas fluctuaciones en los campos electromagnéticos tienen un efecto marcado en el corazón y el cerebro. Cuando

se envían, a través de un casco protector especialmente diseñado, campos magnéticos complejos de muy baja frecuencia, pueden producirse en el cerebro efectos similares a los observados cuando se incrementa la actividad geomagnética. Persinger (52) descubrió que los lóbulos temporales son las regiones cerebrales más sensibles a los efectos geomagnéticos y electromagnéticos. Al enviar pulsos magnéticos de un microtesla sobre el hemisferio derecho, se producían ondas alfa sólo en el lado derecho. Cuando se estimulaba el lóbulo temporal derecho se generaban visiones espirituales, buenas o malas. Si el campo magnético se dirigía a la amígdala cerebral la experiencia se coloreaba de emociones intensas. La naturaleza de esa experiencia dependía de la historia individual de los participantes: una historia negativa tendería a incrementar la sensibilidad del lóbulo temporal derecho, por lo que al recibir el campo electromagnético las experiencias resultaban generalmente negativas. Una persona feliz, con un lóbulo temporal izquierdo más sensible, tendría experiencias de lo divino.

Los estudios en el laboratorio de Persinger parecieran conducir a la conclusión que todas las experiencias espirituales son simples alucinaciones visuales generadas geomagnéticamente; sin embargo, las percepciones extrasensoriales y otras habilidades psíquicas como la telepatía predominan cuando la tierra está en calma (53). Lo contrario ocurre con la psicocinesis, es decir, el intento mental de cambiar la materia. El poder de la intención aumenta cuando la energía terrestre está agitada (54).

Krippner (55) demostró que la psicocinesis es más probable que ocurra durante los días cuando la actividad geomagnética es mayor. Para ello, utilizó las facultades psicocinéticas del psíquico brasileño Amyr Amiden quien realizó las más grandes proezas psicocinéticas en los días del mes cuando había la mayor actividad geomagnética.

Sus habilidades psíquicas eran precedidas por una elevación en la presión arterial diastólica, coincidente con el aumento en la actividad geomagnética.

Los mayores resultados con los fenómenos extrasensoriales y psicocinéticos se producen alrededor de la 1 PM, tiempo sideral local, que es una medida de nuestra relación con las estrellas, no con el sol (56).

LUGAR APROPIADO PARA LA INTENCIÓN

Así como el tiempo adecuado es importante para producir un efecto mediante el pensamiento enfocado, el lugar desde donde se envían esos pensamientos es fundamental para obtener el resultado deseado. William Tiller (57) construyó una cajita negra, del tamaño de un control remoto para TV. En su interior habían 3 osciladores de 1-10 megahertz, una memoria ROM eléctricamente programable y borrable. Este sencillo equipo era capaz de captar energía electromagnética, posiblemente a través de los osciladores de cuarzo que contenía en su interior. Si el pensamiento era una forma de energía, qué pasaría si intentaba "cargar" este aparato con la intención humana y luego usarlo para tratar de afectar un proceso químico. Su experimento se basaba en la presunción que los pensamientos podían ser aprisionados en una memoria electrónica y luego liberados para afectar el mundo físico (7). Tiller escogió a la *Drosophila melanogaster* para sus experimentos. Mientras él se encontraba en California, sus colaboradores Michael Kohane y Walter Dibble trabajaron con las moscas en Minnesota. Cuatro meditadores de gran experiencia se sentaron alrededor de una mesa y encendieron uno de los equipos. Después de limpiar el ambiente y el equipo mediante su meditación profunda, Tiller leyó en voz alta la siguiente intención:

Nuestra intención es la de influenciar sinérgicamente: a) La disponibilidad de oxígeno, protones y ADP. b) La concentración de NAD. c) La actividad de las enzimas ATP sintetasa y deshidrogenasa en las mitocondrias para que se incremente significativamente (tanto como sea posible, sin dañar las funciones vitales de las larvas) la producción de ATP, y el tiempo de desarrollo de las larvas se reduzca significativamente en relación con el equipo control".

Los meditadores mantuvieron esa intención por 15 minutos. Luego enfocaron su atención por 5 minutos finales para "se-llar" la intención mentalmente en el equipo. Se preparó un instrumento control, que no había sido impreso con la intención, cubriéndolo con papel de aluminio y colocándolo en una caja Faraday, para protegerlo de frecuencias electromagnéticas de todas las magnitudes. Un procedimiento similar se utilizó con el instrumento impreso con la intención, al cual denominó Instrumento Electrónico con Intención Impresa (Intention-Imprinted Electronic Device). En días diferentes envió los 2 instrumentos al laboratorio de Minnesota situado a 2400 Km de distancia. Las moscas mantenidas en tubos de ensayo junto con el equipo correspondiente se colocaron en 2 cajas de Faraday. Luego se procedió a encender cada instrumento por separado. Se utilizaron 10.000 larvas y 7000 moscas adultas durante 8 meses de experimentación. En cada ensayo la relación ATP/ADP se incrementó, y las larvas expuestas al equipo impreso con la intención se desarrollaron un 15% más rápidamente que las controles (58). Cuando las larvas alcanzaron la adultez, tanto ellas como sus descendientes lucían más sanas que las controles, como si la intención afectara no solamente a las moscas objeto del ensayo sino también a su línea genealógica. Después de 3 meses de prueba notaron que los resultados de sus estudios mejoraban; mientras mas repetían los experimentos,

mejores y más rápidos eran los efectos. Por tal razón, trataron de determinar qué aspectos del medio ambiente habían cambiado. Observaron que la temperatura dentro y fuera de las cajas de Faraday oscilaba, subiendo y bajando a intervalos regulares. Cambios similares se producían en el pH del agua del laboratorio. Cuando la temperatura del aire subía, el pH del agua caía y viceversa, en un ritmo armónico. Lo mismo sucedía con la conductividad eléctrica del agua. Es decir, el laboratorio estaba comenzando a manifestar diferentes propiedades materiales. Este efecto se incrementaba continuamente. Mientras más tiempo permanecían en el laboratorio los instrumentos con la intención impresa, mayores eran las fluctuaciones de la temperatura y el pH (7). Cada aspecto del espacio físico parecía estar en una especie de armonía energética rítmica. Una vez que los equipos impresos con una intención se mantenían encendidos por un tiempo, el efecto se hacía relativamente permanente; el objetivo (pH, temperatura, crecimiento de las larvas) seguiría siendo afectado aún cuando el instrumento se retirara del laboratorio. La energía de la intención parecía "cargar" el medio ambiente y crear un efecto dominó. Tiller y Dibble (59) sospecharon que estaban en presencia de un efecto cuántico. La repetición constante de una intención impresa parecía cambiar la realidad física del laboratorio haciendo que las partículas virtuales cuánticas del espacio vacío permanecieran más ordenadas. Luego, como en un efecto dominó, el orden del espacio ayudaría al éxito del experimento. Realizar estos experimentos en un sitio particular parecía aumentar los efectos con el correr del tiempo, como si estuviéramos en presencia de una zona de energía con una extraordinaria habilidad para autoorganizarse.

Los experimentos de Tiller y col. demuestran que la energía del pensamiento puede alterar el medio ambiente. El proce-

so de la intención parece continuar perpetuando y aún intensificando su "carga"; de allí la importancia de establecer una habitación o espacio particular para enviar una intención determinada. Es posible registrar continuamente lo que sucede en un consultorio médico, un laboratorio de investigación o un hospital, para determinar en qué grado los biocampos de los médicos y los pacientes están perturbando el campo de energía sutil colectiva de esos espacios, y cuánto ha aumentado o disminuido la energía termodinámica libre, comparada con nuestra realidad física normal, debido a los eventos que ocurren en esos espacios (59).

Otros investigadores han observado este fenómeno de "carga" de los espacios de intención. Watkins y Watkins (60) trabajaron con psíquicos a quienes pidieron que intentaran influenciar mentalmente a ratones anestesiados, para que se despertaran más rápidamente. En sus estudios los ratones del grupo experimental se despertaron antes que los controles. Pero, en los experimentos siguientes el efecto mejoró considerablemente, y continuó haciéndolo a medida que se repetían los ensayos. Además, si un ratón se colocaba en el sitio donde otro ratón había recibido previamente la intención de un psíquico, se despertaba más rápidamente que lo usual. Pareciera como si el espacio había desarrollado una carga cuántica que afectaba todo lo que ocurría en su ámbito.

LA INTENCIÓN EN EL DEPORTE

La intención es considerada esencial para alterar y mejorar el desempeño de los atletas. El ejercicio mental más exitoso es el que imagina el evento deportivo como si el atleta estuviera compitiendo. Los atletas experimentados utilizan todos sus sentidos en sus ensayos mentales, siendo las sensaciones cinestésicas las más importantes (61). La relajación y la hipnosis, utilizadas

junto con la intención, mejoran notablemente el desempeño. El pensamiento produce la misma instrucción mental que la acción. La actividad eléctrica producida por el cerebro es idéntica cuando pensamos hacer un ejercicio y cuando lo realizamos. Es decir, el pensamiento es suficiente para producir la instrucción neural para realizar un acto físico (7). Sin embargo, existen algunas diferencias importantes entre la práctica mental y la física. El exceso de práctica física causa fatiga y ésta origina interferencias eléctricas y bloqueos de los tractos nerviosos; con la práctica mental estos bloqueos no ocurren. Aunque ambos tipos de prácticas crean los mismos patrones musculares, los desempeños imaginados son de menor magnitud que los realizados físicamente (62). Para producir algún beneficio, la práctica mental debe replicar la realidad. Mediante la imaginación se incrementa sólo la tarea específica que se ha imaginado. Cuando se compararon individuos que asistían a un gimnasio con aquellos que imaginaban los mismos ejercicios mentalmente, pero no los realizaban físicamente, se demostró que los que asistían regularmente al gimnasio incrementaron su fuerza muscular en 30%. Pero los que visualizaron esos ejercicios la incrementaron en 13.5% por unas cuantas semanas, y se mantuvo elevada por 3 meses después de detener el entrenamiento mental (63).

VISUALIZACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN

Las visualizaciones vívidas son también efectivas para el tratamiento de enfermedades coronarias (64) y para minimizar los efectos colaterales de la quimioterapia (65). Virtualmente, cualquier proceso corporal medible puede ser regulado por un individuo.

Las técnicas de retroalimentación que utilizan el EEG son también un medio im-

portante para controlar el rango y el tipo de frecuencias de las ondas emitidas por el cerebro. Se han utilizado con éxito en pacientes con trauma cerebral que sufren de depresión (66). Mediante estas técnicas se ha logrado regular la temperatura corporal (67) y la dirección del flujo sanguíneo al cerebro (68).

HIPNOSIS

La hipnosis también puede ser considerada como un tipo de intención, es decir, como una instrucción al cerebro durante un estado alterado de conciencia. Un ejemplo dramático del poder de la sugestión hipnótica lo representa un estudio publicado en 1966 en el cual 5 pacientes con *eritoderma ictiosiforme* fueron hipnotizados y recibieron la instrucción de enfocarse en su piel y visualizarla normal. En unas pocas semanas el 80 % de la piel de cada paciente había sanado completamente (69). Bennet (70) demostró, mediante la sugestión hipnótica, que los pacientes que iban a ser sometidos a cirugía espinal redujeron el flujo sanguíneo en un 50%, simplemente mediante la instrucción de dirigirlo fuera del sitio donde iba a practicársele la cirugía.

EFEECTO PLACEBO

El efecto placebo es otra demostración del poder de las creencias. Nuestros cuerpos parecen no distinguir entre un proceso químico y el pensamiento sobre ese proceso. Un análisis reciente de 46.000 pacientes cardíacos, la mitad de los cuales estaba tomando un placebo, demostró que los pacientes que estaban ingiriendo el placebo evolucionaron tan bien como los que recibieron el medicamento para su problema cardiovascular (71). En un estudio con enfermos parkinsonianos se comprobó que cuando a los pacientes que estaban tomando el placebo se les informaba que habían

recibido L-Dopa, la liberación de dopamina cerebral aumentaba sustancialmente (72). Según Kirsch y col. (73) el 80% de los efectos de los antidepresivos, estudiados en ensayos clínicos, puede ser atribuido al efecto placebo. Dada su efectividad, Brown (74) ha propuesto la administración de píldoras placebo como el primer tratamiento para los pacientes con depresión leve o moderada.

ESTIGMAS

Los estigmas son otro ejemplo de extremos momentos de intención, durante los cuales el fervor religioso produce sangramiento o heridas en manos, pies y a los lados del tórax semejantes a las heridas de Jesús de Nazareth durante la crucifixión (75).

INTENCIÓN Y CURACIÓN ESPONTÁNEA

Los casos de curación espontánea de enfermedades graves representan instantes de una extrema intención (76). En efecto, podemos utilizar la intención para controlar cualquier proceso corporal, incluyendo a las enfermedades que amenazan a nuestras vidas. Adicionalmente, las buenas intenciones que otra persona nos envía pueden ser tan poderosas como nuestras propias buenas intenciones (7). Las evidencias revelan que podemos mejorar nuestra salud y desempeño en cada aspecto de nuestras vidas mediante el uso consciente de la intención. Es decir, cada ser humano tiene un elevado nivel de responsabilidad cuando genera sus pensamientos, por su extraordinario poder para afectar el mundo viviente que lo rodea. Estos estudios señalan la posibilidad de que los pensamientos que generamos continuamente afectan a los objetos inanimados situados a nuestro alrededor. Wolfgang Pauli, uno de los padres de la teoría cuántica, era famoso porque provocaba efectos negativos involuntarios sobre los equipos electrónicos de su laboratorio (77). La idea de que pode-

mos "cargar" un objeto inanimado con nuestros pensamientos es la base de la magia negra en muchas culturas nativas, cuyos miembros impregnan efigies y muñecos de voodoo con intenciones negativas y las utilizan para afectar negativamente a los enemigos. Sin embargo, el mismo procedimiento se ha usado con éxito en los casos de voodoo benevolente (78).

Según Krippner (79), en casi todas las culturas nativas los shamanes realizan curación remota durante un estado alterado de la consciencia, y alcanzan una concentración enfocada a través de varios procedimientos: calor intenso, el sonido rítmico de un tambor, concentración intensa en la persona que va a ser curada, cantos repetidos rítmicamente, etc.

MEDITACIÓN

Durante la meditación puede lograrse un predominio de ritmos alfa (ondas cerebrales lentas con una frecuencia de 8-13 hertz), ondas teta (4-7 hertz) o delta (1-3 hertz) que corresponden al estado de conciencia característico del sueño profundo; pero también pueden aparecer brotes de ondas beta (14-40 hertz), generalmente en los momentos de intensa concentración (80). Trabajando con 8 monjes budistas practicantes veteranos de la meditación, Lutz y col. (81) observaron que después de 15 minutos de meditación las ondas cerebrales de los monjes comenzaron a aumentar en frecuencia, hasta alcanzar una actividad elevada de ondas gamma (25-70 hertz). Los monjes pasaron de una alta concentración de ondas beta a un predominio de alfa, luego ondas beta y finalmente ondas gamma. Se cree que estas últimas son utilizadas por el cerebro cuando trabaja a su máxima capacidad, por ejemplo en los momentos de éxtasis o de inspiración. Cuando se opera a esas elevadas frecuencias, las fases de las ondas cerebrales comienzan a actuar en

sincronía en todo el cerebro. Este estado gamma puede causar cambios en las sinapsis cerebrales (82). El hecho de que los monjes alcancen este estado tan rápidamente sugiere que sus procesos cerebrales han sido alterados permanentemente por los años de meditación intensiva.

Davidson (83) demostró también que la meditación altera los patrones de ondas cerebrales aún entre los neófitos quienes, después de dos meses de practicar diariamente la meditación, incrementaron sus pensamientos de felicidad y su función inmune.

Las ondas cerebrales también se sincronizan durante la sanación. En experimentos con sanadores, Kripner (79) observó que, antes del proceso de sanación, los sanadores producen descargas de ondas cerebrales que generan coherencia y sincronización de los dos hemisferios cerebrales que integran el sistema límbico con la corteza cerebral. Rezar el rosario tiene el mismo efecto en el cuerpo que recitar un mantra; ambos son capaces de incrementar y sincronizar el ritmo cardiaco (84).

Lazar y col. (85) descubrieron que en la meditación Kundalini, que emplea dos diferentes sonidos para enfocar y tranquilizar la mente mientras se observa la inhalación y exhalación de la respiración, se produce un aumento en las señales de las estructuras cerebrales relacionadas con la atención: cortezas frontales, parietales, temporales y cíngulada anterior, el hipocampo y el estriado. Los sujetos daban la impresión que sus estados mentales continuaban cambiando durante cada meditación individual. Estos estudios sugieren que la concentración enfocada durante mucho tiempo produce un aumento en el tamaño de ciertas áreas cerebrales. Para comprobar esta presunción, estudiaron 20 practicantes budistas que tenían un promedio de 9 años de experiencia en meditación. Quince voluntarios no meditadores sirvieron de control.

Los participantes meditaban dentro de un equipo de resonancia magnética para tomar imágenes detalladas de las estructuras cerebrales. Con este estudio descubrieron que las partes del cerebro asociadas con la atención, estímulos sensoriales y procesamiento de las sensaciones, eran más grandes en los meditadores que en los controles. El incremento en el grosor de la corteza cerebral fue proporcional al tiempo que los participantes habían dedicado a la meditación.

LA INTENCIÓN Y LA PERCEPCIÓN EXTRASENSORIAL

Los psíquicos clarividentes como Ingo Swann, en el momento que "ven" los objetos situados en sitios lejanos y escondidos, generan ráfagas de ondas beta y gamma, similares a las observadas en los monjes tibetanos estudiados por Benson. Esta actividad ocurre inicialmente en la región occipital derecha. Según los resultados del monitoreo de sus ondas cerebrales, Swann alcanzó un estado superconciente que permitió recibir información imposible de lograr durante el estado consciente normal. Cuando se estudiaron las imágenes de resonancia magnética de Swann, se observó un aumento en el tamaño de las regiones parieto-occipital derecha, es decir, de las áreas cerebrales relacionadas con el ingreso de estímulos visuales sensoriales. Cambios similares se han reportado también en el psíquico Sean Harribance (86). Estos estudios evidencian que en los "receptores" de información extrasensorial se agrandan ciertas partes del cerebro.

CURACIÓN A DISTANCIA

Durante el proceso de sanación, la bondad, el amor y la compasión son esenciales para enviar las intenciones positivas necesarias para la curación de un enfermo. Pero la gran mayoría de los sanadores estu-

diados concuerdan en la necesidad de abandonar su ego y rendirse a una fuerza superior (87). Ninguno piensa que posee el poder de sanación gracias a su propia voluntad (88). Todos creen que pueden acceder a una conciencia superior que les proporciona información, símbolos e imágenes. Las palabras parecen surgir de la nada, ofreciéndoles diagnósticos y tratamientos para la persona afectada.

Existe un amplio legado de evidencias sobre el efecto positivo de la curación a distancia. Se han realizado más de 150 estudios (87). De los 23 analizados por Astin y cols (89), el 57% reportó efectos positivos. El acto de curar y el contexto en el cual se realiza la curación son por sí mismo curativos. Es decir, el acto de sanar a un enfermo también sana al sanador. Por otro lado, tanto la energía y la intención de sanación como la creencia del enfermo en la eficacia de las influencias curativas, promueven su curación (90).

Cuando se envían energías curativas se produce una activación cerebral significativa, principalmente en los lóbulos frontales de los pacientes (91).

Los pensamientos y las visualizaciones negativas ejercen un poderoso efecto sobre el cuerpo, como si la negatividad fuera infecciosa. En efecto, en pacientes con heridas que tardan mucho en curar predominan los pensamientos y patrones de conducta o emociones negativas, tales como los sentimientos de culpa, ira y falta de autoestima (92). Las relaciones negativas de pareja ejercen un efecto similar (93).

EFFECTO DE LA INTENCIÓN SOBRE LA INCANDESCENCIA DEL AGUA

El 30 de Noviembre del 2007 se realizó un experimento en el cual participaron casi 3.000 personas de diferentes países. Sesenta y dos por ciento de ellas eran meditadores. Konstantin Korotkov en su laboratorio

de San Petersburgo llenó un tubo de ensayo con agua destilada e insertó un electrodo que conectó a un equipo estándar de Visualización de Descarga de Gases. A las 7:38 PM encendió el equipo y lo mantuvo encendido por una hora. Korotkov escogió 3 intervalos para estudiar y comparar la emisión de luz del agua: 10 min antes de enviar la intención, 10 minutos después y 4 minutos durante la intención. A una hora específica, según la localidad donde vivía el participante, se enviaron, durante 10 minutos de meditación, pensamientos de amor al agua contenida en el tubo de ensayo en el laboratorio de Korotkov. Luego se comparó el tamaño y la intensidad de las emisiones. Se descubrieron grandes diferencias en varios parámetros, incluyendo la intensidad de la luz. Por ejemplo, durante y después de enviar la intención, la luz emitida por el agua aumentó en intensidad. Contrario a lo esperado, después que el equipo fue encendido se observaron amplias variaciones en la emisión de luz. Estas variaciones se detuvieron 6 minutos antes del tiempo de la intención planificada y se reiniciaron al finalizar la emisión de la intención. Según Korotkov la estructura del agua cambió con la intención de amor enviada por los participantes. Esos cambios afectarían el espacio donde el agua se encontraba, como resultó con los experimentos de Tiller y Dibble (59). También supone Korotkov que el ingerir esta agua puede cambiar el estado de la persona. Lo importante de estos experimentos es que si se corrobora que podemos cambiar y mejorar el agua enviándole pensamientos de amor, tendríamos un efecto curativo sobre todo lo que contiene agua: alimentos, animales, plantas y seres humanos.

Cuando este experimento se realizó utilizando al sanador ruso U. Sochevano, se produjo una variación mucho más marcada en la emisión de luz por parte del agua que la observada con los 3.000 participantes, lo cual sugiere que mientras más experimen-

tada sea la persona que envía las intenciones mayor es el efecto (www.theintentionexperiment.com).

El 18 de Enero del 2008 se realizó un nuevo experimento sobre el efecto de la intención. En esta oportunidad participaron 709 personas de distintas partes del mundo. Los participantes enviaron su intención de hacer que el agua contenida en un recipiente situado en el laboratorio de Korotkov, brillara con mayor intensidad. Mediante el equipo de Visualización de Descarga de Gases se realizaron registros en los siguientes períodos de tiempo:

- 0-20 minutos. Estabilización del proceso
- 21-90 minutos. Antes de enviar la intención
- 91-101 minutos. Durante la intención
- 102-133 minutos. Después de la intención

Se utilizó un recipiente con agua como control, a la cual no se le envió ninguna intención.

Después de examinar el área y la intensidad de la luz emitida, la diferencia fue muy significativa. El área y la intensidad fueron mucho menor en el control. Los efectos mayores se registraron 10 minutos después de la emisión de la intención.

Los dos experimentos realizados hasta ahora han demostrado que cuando se le envía una intención al agua se incrementa su emisión de luz, lo cual sugiere que tenemos la habilidad para cambiar la estructura misma del agua y, por inferencia, todo lo que contenga agua, incluyendo a los seres vivos (www.theintentionexperiment.com).

Grad (94), utilizando espectrofotometría infrarroja, demostró que cuando un grupo de sanadores envió intenciones de sanación a muestras de agua, se produjeron cambios fundamentales en su estructura molecular. En efecto, durante el proceso de sanación las moléculas de agua sufren una distorsión de la microestructura cristalina

(95). Otros estudios de espectrofotometría infrarroja demostraron que, cuando meditadores experimentados enviaron la intención de afectar la estructura de muestras de agua sostenidas en sus manos durante la meditación, muchas de las cualidades esenciales del agua, en especial su absorbancia, se alteraron significativamente (96).

Emoto (97) considera que la estructura del agua puede ser cambiada con las emociones positivas o negativas. El agua que recibe pensamientos positivos desarrolla una bella y compleja estructura cristalina hexagonal cuando se congela, mientras que la estructura del agua sometida a emociones negativas origina figuras desordenadas y grotescas. Los resultados más positivos, según Emoto, se obtienen cuando se envían sentimientos de amor y gratitud. Radin y colaboradores (98) ensayaron, en condiciones doble ciego, la hipótesis que postula que una intención puede afectar los cristales de hielo formados a partir de agua. Se seleccionó a un grupo de unas 2.000 personas en Tokyo, para que enviaran intenciones positivas a una muestra de agua que se encontraba en California, en una habitación aislada electromagnéticamente. Ese grupo de personas desconocía que existían muestras similares de agua en un sitio diferente para que sirvieran de control. Los cristales formados por las muestras de agua fueron identificados y fotografiados, y las imágenes resultantes fueron examinadas al azar por 100 jueces independientes. Las muestras de agua tratadas con las intenciones positivas, recibieron una puntuación significativamente mayor ($p < 0,001$) por su apariencia estética que las muestras control.

En conclusión, los experimentos descritos en esta revisión revelan que las investigaciones sobre el pensamiento y la conciencia están emergiendo como aspectos fundamentales del universo y no como meros epifenómenos, todo lo cual parece conducir a un profundo cambio de paradigma

en la biología y la medicina, como lo advirtió Myers en 1891 (99). Es imperativa la necesidad de realizar investigaciones interdisciplinarias en estas áreas del conocimiento tan prometedoras y tan poco estudiadas. Disciplinas como la física cuántica, la química, la biología, las matemáticas y la ingeniería eléctrica, trabajando mancomunadamente, muy probablemente conducirán, en el corto plazo, al desarrollo de nuevas terapias con muchos menos efectos indeseables que las drogas.

AGRADECIMIENTO

A la MSc. Shirley Medina de Leendertz por su valiosa colaboración y a Lynne McTaggart por su persistente esfuerzo para darnos a conocer el poderoso efecto de la intención.

REFERENCIAS

1. **Jahn RG, Dunne BJ, Nelson RD, Dobyns YH, Bradish GJ.** Correlations of Random Binary Sequences with Pre-States Operator Intention: A Review of a 12-Year Program. *J Scientif Explor* 1997; 11:345-367.
2. **Braud WG, Schlitz MJ.** Consciousness interactions with remote biological systems: Anomalous intentionality effects. *Subtle Energies: An Interdisciplinary. J Energec Informati Interact* 1991; 2:1-46.
3. **Stevenson I.** Reincarnation and Biology: A contribution to the ethiology of birthmarks and birth defects (2 vol), New York: Praeger, 1997, vol 1, pp 94-103.
4. **Vasiliev LL.** Experiments in distant influence. New York, E. P. Dulton, 1976.
5. **Sicher F, Targ E, Moore D, Smith HS.** A randomized double-blind study of the effect of distant healing in a population with advanced AIDS. Report of a small scale study. *West J Med* 1998; 169:356-363.
6. **Green EE, Parks PA, Guyer PM, Fahrion SL, Coyne L.** Anomalous electrostatic phenomena in exceptional subjects. *Subt Energ* 1993; 2:69-94.

7. **Mc Taggart L.** The Intention Experiment. New York: Free Press; 2007, p xxii.
8. **Popp FA.** Photons and their importance in Biology. In: Wolkowski Z W (Ed). Proceedings of the International Symposium on wave therapeutics-Interactions of non-ionizing electromagnetic radiation with living systems. Versailles, 19-20 May, 1979. Université de Paris-Val de Marne. Créteil 1983, pp 43-59.
9. **Cohen S, Popp FA.** Biophoton emission of the human body. *J Photochem Photobiol B* 1997; 40:187-189.
10. **Mc Taggart L.** The Field. New York; Harper; 2001.
11. **Popp FA, Li KH, Gu K.** Recent advances in biophoton research and its applications. World Scientific Publishing. Singapore 1992.
12. **Mc Clare CWF.** Resonance in Bioenergetics. *Ann N Y Acad Sci* 1974; 227: 74-97.
13. **Lipton BH.** The Biology of Belief. Santa Rosa, California; Mountain of Love/Elite Books; 2005, p 112.
14. **Rattemeyer M, Popp FA, Nagl W.** Evidence of photon emission from DNA in living systems. *Naturwissenschaften* 1981; 68:572-573.
15. **Jibu M, Hagan S, Hameroff S, Pribram KH, Yasue K.** Quantum optical coherence in cytoskeletal microtubules: implications for brain function. *Biosystems* 1994; 32:195-209.
16. **Popp FA, Gu Q, Li KH.** Biophoton emission: Experimental background and theoretical approaches. *Modern Physics Letters B* 1994; 8:1269-1296.
17. **Popp FA, Chang JJ, Gu Q, Ho MW.** Non-substantial biocommunication in terms of Dicke's theory. In: Ho, Mae-Wan, Popp, F.A., Warnke, U. (eds.): *Bioelectrodynamics and biocommunication*. World Scientific Publishing, Singapore 1994, pp. 293-317.
18. **Popp FA, Chang JJ.** Mechanism of interaction between electromagnetic fields and living organisms. *Science in China* 2000; C43:507-518.
19. **Tschulakow AV, Yan Y, Klinek W.** A new approach to the memory of water. *Homeopathy* 2005; 94:241-247.
20. **Creath K, Schwartz GE.** What biophotons images of plants can tell us about biofields and healing. *J Scienti Explor* 2005; 19:531-550.
21. **Backster C.** Evidence of a primary perception in plant life. *Int J Parapsychol.* 1968; 10:329-348.
22. **Sheldrake R, Smart P.** A dog that seems to know when his owner is coming home: Videotaped experiments and observations. *J Scientif Explor* 2000; 14:233-255.
23. **Van Wijk EPA, Van Wijk R.** The development of a bio-sensor for the state of consciousness in a human intentional healing ritual. *J Int Soc Life Inform Science (ISILS)* 2002; 20:694-702.
24. **Connor M, Schwartz G, Tau G.** Baseline testing of energy practitioners: Biophoton imaging results. Presentado en North American Research in Integrative Medicine, Edmonton, Canada, Mayo 2006.
25. **Kirlian SD, Kirlian VK.** Photography and visual observation by means of high frequency currents. *J Sci Appl Photogr* 1964; 6:397-440.
26. **Korotkov K.** Human Energy Field: study with GDV bioelectrography. Backbone publishing, NY. 2002.
27. **Korotkov K, Williams B, Wisneski LA.** Assessing Biophysical Energy Transfer Mechanisms in Living Systems: The Basis of Life Processes. *J Altern Complement Med* 2004; 10:49-57.
28. **Konikiewicz LW, Griff LC.** Bioelectrography. A new method for detecting cancer and body physiology. Harrisburg: Leonard Associates Press, 1982. p 240.
29. **Braud W, Shafer D, Andrews S.** Further studies of autonomic detection of remote staring: Replication, new control procedures, and personality correlates. *J Parapsychol* 1993; 57:391-409.
30. **Schlitz M, La Berge S.** Autonomic detection of remote observation. Proceedings of the 37th Annual Convention of the Parapsychological Association, Durham, North Carolina, USA, 1994. pp. 352-361.

31. **Schmidt S, Schneider R, Utts J, Walach H.** Distant intentionality and the feeling of being stared at: Two meta-analyses. *British Journal of Psychology* 2004; 95:235-247.
32. **Duane TD, Behrendt T.** Extrasensory electroencephalographic induction between identical twins. *Science* 1965; 150:367.
33. **Wackermann J, Seiter C, Keibel H, Walach H.** Correlations between brain electrical activities of two spatially separated human subjects. *Neurosci Lett* 2003; 336:60-64.
34. **Grinberg-Zylberbaum J, Ramos J.** Patterns of interhemisphere correlations during human communication. *Int J Neuroscience* 1987; 36:41-53.
35. **Grinberg-Zylberbaum J, Delaflor M., Attie L, Goswami A.** The Einstein-Podolsky-Rosen paradox in the brain: The transferred potential, *Physics Essays*. 1994; 7:422.
36. **Standish, LJ, Johnson LC, Kozak L, Richards T.** Evidence of correlated functional MRI signals between distant human brains. *Altern Ther Health Med* 2003; 9:122-125.
37. **McCraty R, Atkinson M, Bradley RT.** Electrophysiological Evidence of Intuition: Part 2. A System-Wide Process?. *J Altern Complement Med* 2004; 10:325-336.
38. **Radin DI, Schlitz MJ.** Gut feelings, intuition, and emotions: An exploratory study. *J Altern Complemen Med* 2005; 11:85-91.
39. **Benson H, Lehman JW, Malhotra MS, Goldman RF, Hopkins J, Epstein MD.** Body temperature changes during the practice of g Tum-mo yoga. *Nature*. 1982; 295:234-236.
40. **Benson H, Malhotra MS, Goldman RF, Jacobs GD, Hopkins PJ.** Three case reports of the metabolic and electroencephalographic changes during advanced Buddhist meditative techniques. *Behav Med* 1990; 16:90-95.
41. **Halberg F, Cornélissen G, Katinas G, Syutkina EV, Sothern RB, Zaslavskaya R, Halberg F, Watanabe Y, Schwartzkopff O, Otsuka K, Tarquini R, Frederico P, Siggelova J.** Transdisciplinary unifying implications of circadian findings in the 1950s. *J Circadian Rhythms* 2003; 1: 2.
42. **Vaiserman M.** Human longevity: related to date of birth? Abstract 9, 2nd International Symposium. Workshop on Chromoastrobiology & Chronotherapy, Tokyo Kasei University, Tokyo, Japan, Noviembre 2001.
43. **Cornelissen G, Maggioni C, Halberg F.** Is a birth-month-dependence of human longevity influenced by half-yearly changes in geomagnetics?. "Physics of Auroral Phenomena", Proc. XXV Annual Seminar, Apatity: Polar Geophysical Institute Russian Academy of Science 2002; 161-165.
44. **Larina ON.** Effects of space flight factor on recombinant protein expression in E. coli. In Biomedical Research on the Science/NASA Project. Abstract of the third U.S./Russian Symposium, Huntsville, Alabama, November 10-13, 1997, p 110-111.
45. **Oraevskii VN, Kuleshova VP, Gurfinkel IF, Guseva AV, Rapoport SI.** Medico-biological effect of natural electromagnetic variations. *Biofizika* 1998; 43:844-848.
46. **Halberg F, Cornélissen G, Otsuka K., Watanabe Y, Katinas G, Burioka N, Delyukov A, Gorgo Y, Zhao Z, Weydahl A, Sothern RB, Siegelová J, Fišer B, Dušek J, Syutkina EV, Perfetto F, Tarquini R, Singh RB, Rhee B, Lofstrom D, Johnson PWC, Schwartzkopff O.** Cross-spectrally coherent 10.5- and 21-year biological and physical cycles, magnetic storms and myocardial infarctions. *Neuro Endocrinol Lett* 2000; 21:233-258.
47. **Allahverdijev AR, Babayev ES, Khalilov EN, Gahramanova NN.** Possible space weather influence on functional activity of the human brain. Proc. Space Weather Workshop: Looking towards a European Space Weather Programme 2001; 17-19.
48. **Babayev E.** Some results of investigations on the space weather influence on functioning of several engineering-technical and communication systems and human health. *Astronom Astrophys Trans* 2003; 22:861-867.
49. **Stoupel E, Kalėdienė R, Petrauskiene J, Starkuviene S, Abramson E, Israelevich P, Sulkes J.** Suicide-homicide temporal interrelationship, links with other fatalities, and environmental physical activity. *Crisis* 2005; 26:85-89.

50. **Raps A, Stoupel E. Shimshoni M.** Geophysical variables and behaviour: LXIX. Solar activity and admission of psychiatric inpatients. *Percept Mot Skills* 1992; 74:449-450.
51. **Persinger MA.** Sudden unexpected death in epileptics following sudden, intense increases in geomagnetic activity: Prevalence of effect and potential mechanisms. *Int J Biometeorol* 1995; 38:180-187.
52. **Persinger MA.** Increased emergence of alpha activity over the left but not the right temporal lobe within a dark acoustic chamber: differential response of the left but not the right hemisphere to transcerebral magnetic fields. *Int J Psychophysiol* 1994; 34:163-169.
53. **Persinger MA.** ELF field mediation in spontaneous PSI events: direct information transfer or conditioned elicitation? *Psychoenergetic Systems* 1979; 3:155-169.
54. **Braud WG, Dennis SP.** Geophysical variables and behavior: LVIII. Autonomic activity, hemolysis, and biological psychokinesis: Possible relationships with geomagnetic field activity. *Percept Mot Skills* 1989; 68:1243-1254.
55. **Krippner S.** Possible Geomagnetic Field Effects in Psi Phenomena. *International Parapsychology Conference in Recife*. November 1997.
56. **Spottiswood SJP, May E.** Evidence that free response anomalous cognitive performance depends upon local sidereal time and geomagnetic fluctuations. *Sixteenth Annual Meeting of the Society for Scientific Exploration*, June 1997, p 8.
57. **Tiller WA.** Subtle Energies. *Science & Medicine* 1999; 6:28-33.
58. **Tiller WA, Dibble WE.** New Experimental Evidence Revealing an Unexpected Dimension to Materials Science and Engineering. *Mat Res Innov* 2001. 5:21-34.
59. **Tiller WA, Dibble WE.** Toward general experimentation and discovery in conditioned laboratory and complementary and alternative medicine spaces: part V. Data on 10 different sites using a robust new type of subtle energy detector. *J Altern Complement Med* 2007; 13:133-149.
60. **Watkins GK, Watkins AM.** Possible P K influence on the resuscitation of anesthetized mice. *J Parapsychol* 1971; 35:257-262.
61. **Munford B, Hall C.** The effects of internal and external imagery on performing figures in figure skating. *Canad J Applied Sport Sciences* 1985; 10:171-177.
62. **Fujita, A.** An experimental study on the theoretical basis of mental training. *Proceedings of the 3rd World Congress of the International Society of Sports Psychology*, 1973. Madrid, Spain: Instituto Nacional de Education Fisica y Deportes. P37.
63. **Yue GH, Cole KJ.** Strength increases from the motor program: Comparison of training with maximal voluntary and imagined muscle contractions. *J Neurophysiol* 1992; 67:1114-1123.
64. **Luskin FM, Newell KA, Griffith M, Holmes M, Telles S, Marvasti FF, Pelletier KR, Haskell WL.** A review of mind-body therapies in the treatment of cardiovascular disease. Part 1: Implications for the elderly. *Altern Ther Health Med* 1998; 4:46-61.
65. **Eller LS.** Guided imagery interventions for symptom management. *Ann Rev Nurs Res* 1999; 17:57-84.
66. **Schoenberger NE, Shiflett SC, Esty ML, Ochs L, Matheis RJ.** Flexyx neurotherapy system in the treatment of traumatic brain injury: An initial evaluation. *J Head Trauma Rehabil* 2001; 16:260-274.
67. **Ikemi A, Tomita S, Hayashida Y.** Thermographical analysis of the warmth of the hands during the practice of self-regulation method. *Psychother Psychosom* 1988; 50:22-28.
68. **Claghorn JL, Mathew RJ, Largen JW, Meyer JS.** Directional effects of skin temperature self-regulation on regional cerebral blood flow in normal subjects and migraine patients. *Am J Psychiatry* 1981; 138:1182-1187.
69. **Kidd CB.** Congenital ichthyosiform erythroderma treated by hypnosis. *Br J Dermatol* 1966; 78:101-105.
70. **Bennett HL.** Behavioral Anesthesia. *Advances* 1985; 2:52-59.

71. **Simpson SH, Eurich DT, Majumdar SR, Padwal RS, Tsuyuki RT, Varney J, Johnson JA.** A meta-analysis of the association between adherence to drug therapy and mortality. *BMJ* 2006; 333:15-19.
72. **De la Fuente-Fernández R.** Expectation and dopamine release: Mechanism of the placebo effect in Parkinson's disease. *Science* 2001; 1164-1166.
73. **Kirsch I, Moore TJ, Scoboria A, Nicholls SS.** The Emperors New Drugs: An analysis of antidepressant medication data submitted to the U S Food and Drug Administration. *Prevention & Treatment (American Psychological Association)* 2005; 5:23.
74. **Brown WA.** The placebo effect: Should doctors be prescribing sugar pills? *Scientific American* 1998; 278:90-95.
75. **Krippner S.** Stigmatic Phenomena: An Alleged Case in Brazil. *J Scientif Explor* 2002; 16:207-224.
76. **Raud PC.** Psychospiritual dimensions of extraordinary survival. *J Humanistic Psychol* 1989, 29:59-83.
77. **Radin DI.** The conscious universe: The scientific truth of psychic phenomena. New York, Harperedge, 1977, p 130.
78. **Rebman JM, Wezelman R, Radin DI, Hapke RA, Gaughan K.** Remote influence of the autonomic nervous system by focused intention. *Subtle Energies* 1996; 6:111-134.
79. **Krippner S.** The technologies of shamanic states of consciousness, In, M. Schlitz, T. Amorok, MS Micozzi eds, *Consciousness and healing: Integral Approaches to Mind-body Medicine* St Louis, Mo, Elsevier, Churohill Livingstone, 2005.
80. **West MA.** Meditation an the EEG. *Psychol Med* 1980; 10:369-375.
81. **Lutz A, Greischar LL, Rawlings NB, Ricard M, Davidson RJ.** Long-term meditators self-induce high-amplitude gamma synchrony during mental practice. *Proc Natl Acad Sci USA* 2004; 101:16369-16373.
82. **Paulsen O, Sejnowski TJ.** Natural patterns of activity and long-term synaptic plasticity. *Curr Opin Neurobiol* 2000; 10:172-179.
83. **Davidson RJ, Kabat-Zinn J, Schumacher J, Rosenkranz M, Muller D, Santorelli SF, Urbanowski F, Harrington A, Bonus K, Sheridan JF.** Alterations in brain and immune function produced by mindfulness meditation. *Psychosom Med* 2003; 65:564-570.
84. **Bernardi L, Sleight P, Bandinelli G, Cencetti S, Fattorini L, Wdowczyk-Szule J, Lagi A.** Effect of rosary prayer and yoga mantras on autonomic cardiovascular rhythms: comparative study. *BMJ* 2001; 323: 1446-1449.
85. **Lazar SW, Bush G, Gollub RL, Fricchione GL, Khalsa G, Benson H.** Functional brain mapping of the relaxation response and meditation. *NeuroReport* 2000; 11:1581-1585.
86. **Alexander CH, Persinger MA, Roll WG, Webster DL.** EEG and SPECT data of a selected subject during psi tests: the discovery of a neurophysiological correlate. *J Parapsychol* 1998; 62:102-104.
87. **Benor DJ.** *Healing Research: Holystic Energy Medicine and Spirituality* Vol. 1-4, Research in Healing, Oxford/Munich: Helix Verlag GmbH, 1993.
88. **Barrett J.** Going the distance. *Intuition* 1999; 30-31.
89. **Astin JA, Harkness E, Edzard E.** The Efficacy of "Distant Healing": A Systematic Review of Randomized Trials. *Ann Intern Med* 2000; 132:903-910.
90. **Reece K, Schwartz GE, Brooks AJ, Nangle G.** Positive well-being changes associated with giving and receiving Johrei healing. *J Altern Complement Med* 2005; 11:455-457.
91. **Achterberg J, Cooke K, Richards T, Standish LJ, Kozak L, Lake J.** Evidence for correlations between distant intentionality and brain function in recipients: a functional magnetic resonance imaging analysis. *J Altern Complement Med* 2005; 11:965-971.
92. **Wientjes KA.** Mind-body techniques in wound healing. *Ostomy Wound Manage* 2002; 48:62-67.
93. **Kiecolt-Glaser JK, Loving TJ, Stowell JR, Malarkey WB, Lemeshow S, Dickinson**

- SL, Glaser R.** Hostile marital interactions, proinflammatory cytokine production, and wound healing. *Arch Gen Psychiatry* 2005; 62:1377-1384.
94. **Grad B.** Some biological effects of the laying on of hands and their implications in H.A Otto and J W Knight, eds. *Dimension in Wholistic Healing: New Frontiers in the Treatment of the whole person*. Chicago. Nelson-Hall. 1979. p 199-212.
95. **Pyatnitsky LN, Fonkin VA.** Human consciousness Influence on Water Structure. *J Scientif Explor* 1995; 9:89-106.
96. **Rein G, McCraty R.** Structural Changes in Water and DNA Associated with New Physiologically Measured States. *Proc. Society for Scientific Exploration Conf. Austin TX, June 1994.*
97. **Emoto M.** *Hidden Messages in Water*. 160 pages. Beyond Words Publishing, 2004.
98. **Radin D, Hayssen G, Emoto M, Kizu T.** Double-blind tests of the effects of distant intention on water crystal formation. *Explore (NY)* 2006; 2:408-411.
99. **Myers FWH.** Science and a future life. *Nineteenth Century* 1891; 29:628-647.